

## PREMIO NACIONAL DE INGENIERÍA INDUSTRIAL A LA TRAYECTORIA PROFESIONAL

### Agradecimiento

Excmo. Sr. Consejero de Transportes, Excmas. e Ilustrísimas Autoridades Sr. Presidente del Consejo, Decanos, Presidentes de Asociaciones, Compañeros, Señoras y Señores

Nada tengo que añadir a las palabras de mi buen amigo Fernando Ónega, que me ha honrado aceptando hacer mi laudatio, a pesar de sus múltiples ocupaciones, porque él, además, las dice mucho mejor que yo.

Hoy es el día de los agradecimientos. En primer lugar a las personas o instituciones que han decidido presentar mi candidatura al Consejo General de Colegios, para lo cual han tenido que hacerse con un C.V. lo cual no les ha debido de ser muy difícil porque mis eficientes colaboradoras, Gloria y Cristina, seguro que lo mantienen en sus archivos. Agradecimiento al Consejo, representado por su Presidente Miguel Iriberry, y, en especial, al Jurado que me ha distinguido con el premio, premio que agradezco en el alma por venir de compañeros que, si bien aprecian los logros, también conocen, mejor que nadie, salvo mi familia, las flaquezas, las debilidades y los errores y han decidido ignorarlos. Agradecimiento también a todas las personas que han colaborado conmigo en distintos momentos de mi vida profesional y que han hecho posible que se alcanzasen los logros que el jurado ha apreciado. A todos ellos y a ustedes que han querido acompañarme en estos jubilosos momentos y a los que nos siguen en la distancia telemática, mi más profundo y eterno agradecimiento.

He dicho que no iba a añadir nada a las palabras de Fernando Ónega, y solamente quiero enfatizar en un aspecto: **el denominador común de todas mis actividades ha sido la integración y el liderazgo de equipos**. Ya en mi primer trabajo de Secretario del Colegio Mayor Antonio de Nebrija que me propuso el Director cuando terminé tercero, solía reunirme todos los jueves con los responsables de las actividades culturales y deportivas para hacer el programa de la semana siguiente. A pesar del gusto por el liderazgo, que descubrí entonces, escogí la especialidad de lo que hoy sería electrónica y automática: era la especialidad del futuro y, por otra parte, no había especialidad de organización que era lo que más me gustaría en la que sería profesor poco después de terminar mis estudios en la Escuela. Al terminar la carrera, ya estaba haciendo la maleta para irme al embalse de San Estevo, se cruzó en mi camino Fermín de la Sierra, que había sido mi profesor de Organización y era el Director de la Escuela de Organización Industrial (EOI), que él había fundado, al que creo que la profesión, la Escuela de Ingenieros Industriales de la Castellana y, sobre todo la Escuela de Organización Industrial le debe un homenaje, y me concedió una beca para hacer el Máster en Organización General de la Empresa, en la EOI y eso marcó mi vida y mi orientación al liderazgo.

Una de las cosas que me enseñó la vida es que el liderazgo más eficaz es el participativo, de equipo, y siempre que he podido he procurado crear equipos y que el equipo fuese dispar, no sólo en género sino, especialmente, en aptitudes y actitudes, lo que hace más difícil la integración y la dirección pero consigue mayores resultados. La disparidad de los perfiles de los miembros de los equipos exige también liderazgos distintos para cada uno de ellos. No se puede tratar de la misma manera al impetuoso ejecutivo que pelea con ahínco y, si puede ser, sin limitaciones, para conseguir resultados, que al administrador meticulado, riguroso, que requiere marcos de referencia bien definidos o al brillante y creativo emprendedor que siempre está un poco más allá y para el que el presente ya está obsoleto. A todos ellos hay que integrarlos en el equipo y conseguir que con el respeto y la confianza mutuos se superen las discrepancias surgidas al analizar, con ópticas distintas, propias de sus distintos perfiles, las distintas facetas del problema o de la situación. Las discrepancias son la fuente del aprendizaje y conducen, una vez superadas, a una toma de decisiones equilibrada que no pasa por alto ningún aspecto de problema y los tiene en consideración en la definición, planificación y ejecución de la solución. Conseguir el respeto y la confianza mutuos es una de las cometidos esenciales del líder y si no se logran, habrá desintegración y deterioro en lugar de integración y crecimiento. Lo que si he aprendido también y se me ha quedado profundamente grabado es que **con un equipo dispar bien integrado se va y se llega a donde se quiera y no hay problema que se resista**.

Voy terminando. Un premio de esta naturaleza al que los anglosajones le dan un nombre muy descriptivo "Lifetime Achievements Award", premio a los logros de toda una vida, parece que es una invitación a retirarse. Yo ya me he

retirado un poco, por exigencias de la salud, pero no lo quiero hacer del todo, todavía me quedan lagunas cosas que hacer y las quiero hacer la modo de lo que decía el Rey Lear, en el drama de Shakesperae, cuando Kent le preguntó, al final de la guerra **¿Y qué va a hacer ahora, Señor?** ; a lo que el rey respondió: **“tratar de no ser menos de lo que parezco”**. Yo quiero seguir haciendo algo para no ser menos de lo parezco.

Muchas gracias, por su atención

Francisco Cal Pardo

Madrid, 25 de noviembre de 2021